

1. EN EL PUNTO DE MIRA

⇒ LA ACOGIDA

El voluntario de prisiones requiere un determinado perfil:

- *Cumplimiento de una serie de obligaciones que se derivan del propio marco legislativo del voluntariado de una organización y del marco normativo de la prisión.*
- *Tener visión esperanzadora de la transformación del ser humano y con una visión global del mundo y de la sociedad que le rodea.*
- *Capacidad de adaptación al medio*
- *Mantener un compromiso activo en la lucha por la justicia social, no desde actitudes paternalistas sino desde un compromiso fraternal de transformación, lo cual incluye el vivir con talante liberador.*
- *Tiene que dejar de mirar en una sola dirección (la persona presa, privada de libertad) y comenzar a dirigir la mirada al antes y al después de la prisión.*
- *Conocer las redes sociales para construir, con otros, los caminos de la reinserción social*

El voluntariado cristiano de prisiones ha de crear en el hombre caído como persona humana capaz de levantarse y no caer nunca en el tópico injusto y cruel de que el hombre es irrecuperable, de que es lo que ha sido y lo que seguirá siendo.

Desde estas premisas debemos abordar el tema de LA ACOGIDA.

La acogida es ese primer momento de contacto con la persona. En el encuentro con la otra persona descubrimos dimensiones de nosotros mismos que a veces desconocemos. El encuentro interpersonal produce incertidumbre y no todo se puede controlar.

La persona busca ser: escuchada, comprendida, "acogida", orientada, informada.....

En la acogida se deben tener presentes las tres dimensiones:

SI CUIDAMOS LA ACOGIDA, NUESTRO TRABAJO SERÁ MAS EFICAZ

SUMARIO

1 . EN EL PUNTO DE MIRA:

- La acogida
- La formación ¿ es importante?

2 . COMO LA VIDA MISMA:

- Relatos

3 . BREVES

-La asociación o grupo desde el que trabajamos. Esta dimensión va a marcar en gran medida las demandas que nos puedan hacer. Debemos buscar la posibilidad de ofrecer acompañamiento, apoyo, ayuda, para descubrir las capacidades y carencias, etc.

- La persona que acogemos. En el campo de los excluidos debemos tener en cuenta algunos elementos:

***Subjetivos:** La vivencia que uno tiene de sí mismo y de lo que le rodea. Las capacidades y dificultades de relación, la autoestima, la confianza, etc.*

***Coyunturales:** Relaciones familiares, afectivas, apoyos emocionales, etc.*

***Estructurales:** El sistema económico produce una determinada realidad social. El mundo del trabajo, el paro... No podemos olvidar que la exclusión viene producida por unos elementos estructurales.*

Una buena acogida va a facilitar la orientación y el seguimiento: por eso, es imprescindible la implicación de la persona. Nosotros no podemos elegir por el otro, es él quien tiene la libertad de decidir sobre el ritmo que quiere dar a su vida.

Los que acogemos,(nosotros), nos diferenciamos del otro por la función que desempeñamos. También debería diferenciarnos un mayor conocimiento de nosotros mismos y de los recursos y habilidades necesarias para aplicar en nuestro trabajo.

Es necesario tomar conciencia de que en nuestro encuentro con el otro las experiencias que hemos vivido nos pueden ayudar a empatizar, a comprenderle, o pueden ser un obstáculo en la relación.

En la acogida debemos cuidar las actitudes con las que nos presentamos ante el otro, la persona tiene muchas dimensiones y debemos estar atentos a todas ellas: física, intelectual, social y religiosa-espiritual

Mirar a la persona desde una consideración global, centrándonos en ella y no en el problema o en el impacto del problema en una de sus dimensiones.

Es imprescindible mantener con el otro una actitud empática. Escuchando sus palabras mensajes y gestos que nos está enviando para centrarnos en las verdaderas necesidades del ayudado. Nuestra respuesta tiene que ser de comprensión, de avanzar juntos, de implicación personal, aportando recursos y técnicas personales.

La aceptación incondicional de la persona en su totalidad: cultura, sexo, ideas, temores, religión... Manifestando confianza y consideración positiva, acogida a toda la persona y en especial a sus sentimientos, sin establecer juicios moralizantes y con una relación cordial, creando un ambiente que facilite la libertad de expresión. Tener en cuenta a la persona como capaz de comprenderse a si misma y resolver sus problemas. Evitar la tendencia a generalizar ya que las personas son únicas e irrepetibles.

*Debemos hacer la acogida con un **estilo** cercano y realista, sin olvidar los aspectos metodológicos y técnicos. Las respuestas deben estar acompañadas por un testimonio creíble y orientadas hacia la promoción integral de la persona.*

Debemos enmarcarla en un proceso de integración y con una visión global y abierta sabiendo que:

La persona es mucho más que una demanda concreta,

La demanda es mucho más de lo que pide explícitamente,

Lo que pide es parte de una historia personal,

La historia personal forma parte de una historia social.

M^a Sela Cueto

Pastoral Penitenciaria Grupo de Avilés

⇒ LA FORMACIÓN ¿ES IMPORTANTE?

La formación es necesaria e indispensable a la hora de ser voluntario, en cualquiera de los ámbitos de la acción social, pero especialmente necesario en el campo de la Pastoral Penitenciaria, por la especial complejidad de este campo.

Desde Pastoral Penitenciaria de Palencia, consideramos que es necesario una mínima formación inicial antes de que el/la voluntario/a tenga contacto con la Prisión en cualquiera de las actividades en las que se viene trabajando, vemos que esta formación inicial durante los dos últimos cursos ha favorecido más positivamente su integración a las actividades, que en años anteriores cuando no se recibía.

Los contenidos son sencillos y motivadores a la participación, pero también a la responsabilidad, prudencia y al conocimiento del medio donde se van a mover. En las evaluaciones que al final de curso se han hecho de cara a mejorar contenidos, satisfacción personal, validez de la formación, etc., las personas que han participado, manifiestan que esta formación es necesaria y agradecen no haber participado en actividades antes de este período. En la evaluación del presente curso, uno de los inconvenientes expresados ha sido la falta de tiempo para profundizar más en algunos temas.

Los contenidos básicos son: Presentación de las características de la prisión, concepto de voluntariado, motivaciones, valores, aptitudes y actitudes, necesidades humanas, relación de ayuda, conocimiento de la realidad, método de trabajo, planificación y programación. Estas reuniones han tenido una periodicidad mensual.

La formación no termina con algunos temas iniciales, debe continuar a lo largo de toda la etapa de trabajo como voluntario/a, puesto que la vida es dinámica, la formación también debe serlo si queremos responder con madurez y adecuadamente a las exigencias que el trabajo nos presenta día a día.

En Palencia este tramo de formación se viene desarrollando desde los comienzos, con temas muy variados, relacionados con lo que es Pastoral Penitenciaria, tener conciencia de que somos agentes enviados por la Iglesia Diocesana, conocimiento del régimen penitenciario, etc.

Áurea Buitrago (Pastoral Penitenciaria de Palencia)

2. COMO LA VIDA MISMA

Tomado de la recopilación de testimonios de Lorenzo Tous Massanet, ex - capellán del C.P. de Palma de Mallorca

⇒ UNA MADRE

“Desde que descubrimos este pulpo que atrapó a mi hijo, se ha perdido la alegría en esta casa (en especial yo). No encuentro paz en ningún sitio, no duermo tranquila, todo son sobresaltos y la tristeza es la que me acompaña siempre.

Son muchos los ratos que desearía estar muerta, y también sé que no debería decir esto, ya que siempre puede haber un mañana para cambiar a mi hijo, y que vale más encender una luz que renegar la oscuridad, pero la verdad es que cuando me entra esta congoja, no me puedo conformar a mi mala suerte.

Rezo y rezo, y tampoco arreglo nada, creo dudar de que el Señor me escuche y luego me

⇒ UN REINCIDENTE

...” 11 años he pagado,. Me he pegado un año y medio bien, yendo al Culto evangelista, intentando formar una familia que era mi ilusión. Conocí a una chica, Conchi, con un niño de seis meses, que ahora tiene dos años y me dice “papá”. Yo lo quiero como si fuera mío.

He trabajado hasta por 400 pts. la hora porque no me daban trabajo. He trabajado en una lavandería, me echaron por la enfermedad que tengo (llevo 14 años con anticuerpos), con los vapores y el rollo de la lavandería me puse malo. El médico me dijo: Tu no tienes que trabajar aquí.

Luego nos enganchamos los dos, estuvimos cerca de dos años enganchados. Al final, viéndola mal, la llevé a casa de su madre. Yo estaba tan mal que no podía ayudarla. La madre nos puso la condición para ayudarla que teníamos que

siento culpable de poder esto de Díos. Yo sé que la duda forma parte del ser humano y esto es lo que soy, una insignificante semilla de él y que ya vine al mundo con el pecado original y la vida decide por ella misma.

Mi hijo siempre cree que no lo quiero, él no sabe las lágrimas derramadas que han caído de mis ojos en este mundo, desde que me enteré que un diablo lo tenía cogido (la droga)... Créame que daría mi vida gustosa a cambio de la suya, pues su juventud vale más que mi ocaso, pero para que sanara y fuera un hombre honrado y formal daría todo cuanto tengo”

romper nuestra relación. Y renuncié a ella, engañándola y diciéndole que me iba a Proyecto Hombre (por el bien de ella la engañé) y ella aceptó.

Hoy ella está bien, lleva cerca de un año en el Patriarca, que es lo único por lo que me alegro. Sigo queriéndola, pero por lo menos he conseguido eso.

Ahora me quedan tres años por amenazas, luego un año y dos meses por encubridor y tengo cuarenta y dos meses recorridos al Supremo y tres juicios más que me quedan. Aparte que me revocarán la condicional. Al final me voy a juntar con quince años de condena. Tengo 35 años.

Yo lo que no quiero es morir en la cárcel...”

3. BREVES

TALLER DE EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA PRISIÓN DE VALDEMORO(continuación)

Los voluntarios de la Capellanía de Valdemoro, compartimos con vosotros en el nº 3 de C@UCE una de nuestras actividades. Seguimos en ella con ánimo y terminando el curso muy ilusionados, el Taller “Educación para la Salud”.

Era un reto, una aventura que gracias a Dios, al interés de los internos, al apoyo del capellán Pablo, a la institución que nos ha facilitado aulas, permisos y demás, esto ha marchado bastante bien.

Se han mantenido 16 internos todo el curso, hemos podido disfrutar del proceso de responsabilidad en la asistencia, y participación en profundidad en las sesiones.

Os enumeramos algunas de las sesiones que hemos llevado a cabo por si os pueden orientar y dar luz. Al principio tuvimos cinco sesiones de conocimiento personal, tres sesiones de dinámicas de grupo con el objetivo de que se conocieran: en dichas sesiones intercalamos tres sesiones sobre enfermedades contagiosas (tuberculosis).

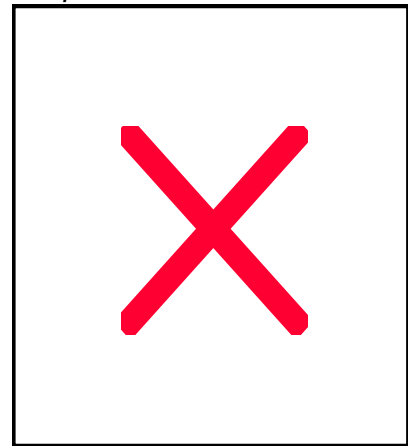
Una de las dos voluntarias que llevamos el curso, hace a la vez seguimiento personal al interno que lo demanda o también cuando se detecta la necesidad de hacerlo.

Entre las dinámicas que más gustaron y que dieron una respuesta satisfactoria fue la siguiente:

MI ESCUDO DE ARMAS (se reparte una hoja con un escudo dividido en cuatro partes). Dependiendo del objetivo que quieras plantear, así se harán las preguntas. Es importante dar la motivación de qué es y para qué sirve un escudo (protección, identificación, etc...)

Para desarrollar el objetivo plasmamos las siguientes cuestiones:

- *Lo mejor que cada uno ha conseguido de si mismo.*
- *La cualidad personal de la que estoy más satisfecho.*
- *La afición que más estimo en mi.*
- *Metas más importantes que me he propuesto.*



Pastoral Penitenciaria del C. P. MADRID III (Valdemoro)

NOS INVITARON A ENCONTRARNOS

El 25 de mayo nos reunimos en Salamanca unas 70 personas que en Castilla-León y Asturias, vamos acompañando y compartiendo al vida de los hombres y mujeres de nuestras cárceles.

Nos invitaron a iluminar nuestra presencia y nuestro trabajo, como voluntarios en la prisión, desde la Palabra de Dios. A través de la historia de Moisés fuimos reconociendo el rostro de un Dios que se conmueve ante el sufrimiento, que las estructuras sociales de poder producen, de su pueblo; descubriendo la pedagogía liberadora de ese Dios que los va conduciendo con infinita ternura, para que vayan aprendiendo a vivir desde estructuras de libertad.

Desde esta palabra, ser voluntario en prisión, tiene mucho que ver con tocar la realidad, aprender a mirarla y a situarse ante ella con entrañas de misericordia, aquello que al mismo Dios le permitió desenmascarar unas estructuras basadas en el egoísmo y en la injusticia, para romperlas y proponer otras fundamentadas en la verdadera libertad, también tiene mucho que ver con dejarse hacer por ese Dios liberador, dejar que abra caminos personales auténticos que nos conduzcan a ser hombres y mujeres plenos y libres, para poder comunicar con nuestra vida, que es posible otra vida más digna y más humana.

Nos invitaron a reflexionar, desde estas claves, sobre nuestro ser voluntarios en prisión. Siempre es bueno escuchar lo que otros viven, piensan, sienten se cuestionen... de su vida personal, del trabajo pastoral, de la realidad social y eclesial, cuando se va compartiendo lo que en el interior de nuestras cárceles, personas con historia y rostro concreto, viven, sienten, piensan o se cuestionan. Siempre es bueno saberse con otros, compartiendo esta llamada concreta de ser testigos de vida y esperanza en la prisión, buscando caminos comunes, reconociendo retos concretos, que desde esta misión que compartimos ha de hacer crecer la comunión.

Nos invitaron a celebrarlo, porque en esa mesa común todos nos sentimos algo mas hermanos, y porque en ella se renuevan nuestras pequeñas opciones, esas que pasan por entregar la vida para que otros la tengan.

Y así, entre invitación e invitación, comimos y paseamos por Salamanca, que parece ponerse siempre "guapa para recibirte". Al final de la tarde la mayoría regresó a su casa,(otros aún disfrutamos juntos de la noche) esperemos que al menos sintiéndose agradecidos por las buenas invitaciones del día, y dispuestos a seguir recorriendo los caminos de nuestras cárceles haciendo aquello que, como Jesús, hemos visto hacer a nuestro Dios Padre-Madre.

